





LO VIEJO Y LO NUEVO

POR JORGE EDWARDS

659853

el pan

He mencionado varias veces, en estas páginas, a Francisco Amunátegui, pariente chileno que llegó a ser un escritor gastronómico importante en Francia, en lengua francesa. Lo he mencionado, pero confieso que hacía mucho tiempo que no veía un libro suyo. Se habían perdido en traslados y aduanas. Pues bien, el otro día, cuando no lo buscaba, me encontré con una de sus obras más conocidas: "Le plaisir des mets". Podríamos traducir el título como "el placer de los guisos", ya que "met" es una forma coloquial de mencionar un plato de comida, pero ocurre que aquí ya se juega con las palabras. El sonido de "met" es muy parecido al de "aimer", amar, de modo que el placer culinario alude también a las volupiedades amorosas y eróticas, de acuerdo con las mejores tradiciones.

La solapa del libro contiene algunos datos sobre Francisco Amunátegui que yo ignoraba y rectifica otros que sabía a medias. Explica que primero fue ingeniero recibido de la Escuela Na-

cional de Puentes y Caminos, especializado en cuestiones ferroviarias, y que pronto se desvió hacia la literatura y el periodismo. Escribió un reportaje novelado sobre las prisiones españolas durante la guerra civil, "El ángel de la muerte", y un libro que, según esta solapa, demuestra tendencias populistas: "¿A qué hora se acuestan los viejos?".

Extraño misterio el que plantea ese título. Después de sus primeros intentos en el reportaje y la novela, nuestro chileno afancesado se siente inclinado a la gastronomía, arte que, como dice el autor de la solapa, "lo captura". Crea una rúbrica que se hace famosa, "En mi plato", y se dedica a descubrir los "pequeños rincones buenos", de la cocina francesa y extranjera. Esos rincones buenos y modestos son muchos y están repartidos por todos los campos y caminos de Europa. Dedicarse a seguirlos la pista y más encima inventar una rúbrica, ganarse la vida con esa actividad, me parece una hazaña digna de recordarse. Pocos chilenos han conseguido, en su terreno propio, un grado de realización semejante. Es una combinación perfecta de la tarea con el gusto; ya sabemos que eso, en nuestra limitada vida, es lo que más puede parecerse a la felicidad. Por lo menos, a una de las formas de la felicidad.

La solapa dice, enseguida, que obtuvo un Gran Premio de literatura gastronómica, concedido por la Cofradía de Caballeros Catadores de Vino. Reconozco, para eliminar de estas páginas toda falsa modestia, que pertenecí a dicha Cofradía. Esto se debe a una invención de Pablo Neruda que daría tema para otra crónica. No conocía la conexión de Francisco Amunátegui con esa extravagante y solemne institución, que celebra sus sesiones en las bodegas de un castillo medieval, en las tierras que correspondían al viejo Ducado de Borgoña. El premio consistió en cien botellas de grandes vinos de la zona. ¡No está mal! Es un galardón opulento, que seguramente se concede con más rigor y seriedad que nuestro Premio Nacional de Literatura. La solapa termina informándonos que es miembro de la muy exclusiva "Academia de Psicólogos del Gusto" y presidente de la A.A.A.A.A. Esta quintuple A es completamente pacífica. No tiene la menor relación con el terrorismo argentino. Es la sigla de una Asociación Amistosa de Amateurs de Auténticas "Andouillettes". La "andouille", y su versión más pequeña, la "andouillette", es una tripa de cerdo rellena con "guastilas" del mismo animal, pás-

Lo viejo y lo nuevo [artículo] Jorge Edwards.

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo viejo y lo nuevo [artículo] Jorge Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile